

V YOHIMBA Y OTRAS PLANTAS CONALCALOIDES PENTACICLICOS

Varias plantas con alcaloides de estructura bastante compleja, pentacíclicos, y que contienen un grupo indólico han sido empleadas, en distintos lugares del mundo, como especies psiquedélicas y especialmente como afrodisíacas. Nos referiremos, brevemente a las más conocidas.

A. Yohimba o yohimbijoa.- Es un árbol de la familia Rubiáceas y que corresponde a la especie Pausinystalia yohimba Pierre sin. Corynanthe yohimba Schum nativo tanto del Africa Oriental como sobre todo del Occidental y en especial, del ^{Camerón} y el Congo.

Existen muchas tradiciones sobre el uso de la corteza de este árbol y otras del mismo género. Los indígenas del Gabón entre otros usos afrodisíacos suelen tomar la decocción de la corteza rallada, la víspera de la boda.

La corteza del árbol es también utilizada por los africanos como analgésico y antipirético y en masticación como analgésico buco-dental. Polvos y extractos de la corteza de la yohimba se han utilizado en muchas preparaciones como populares y mágicas. En el siglo XIX estuvieron en boga, en Francia y sobre todo en París las famosas "grageas del amor," cuyo componente principal era la yohimba.

La medicina oficial empleó hasta hace pocos años el alcaloide más importante de la planta, la yohimbina, identificada también con los nombres de corinina y afrodina. La corteza de la P. yohimba contiene también alfa-yohimbina, que es un isómero del otro alcaloide e idéntico a la rauwolscine, que se encuentra en la Rauwolfia canescens. Este alcaloide ha sido identificado también con los nombres de isoyohimbina y corinantidina.

La yohimbina, localmente produce efectos anestésicos parecidos a los de la cocaína, pero como es bloqueante adrenérgica, la anestesia se acompaña de vaso dilatación y congestión local. En perros y otros animales de laboratorio la yohimbina invierte el efecto hipertensivo de la adrenalina y disminuye el de la noradrenalina. La yohimbina inhibe también los efectos vasculares de la serotonina. En ratones previamente tratados con hexobarbital, en dosis suficiente para producir sueño profundo, la yohimbina produce eyaculación no precedida de erección del pene.

En pacientes humanos, según la investigación de Holmberg y Gershon, la yohimbina, según la dosis produce diferentes efectos fisiológicos y psíquicos. Al comienzo produce enrojecimiento de las mejillas, los pacientes se ponen más en alerta, se vuelven más activos y eufóricos y algunos llegan a la fase alucinatoria con dosis entre 20 y 40 mg., en inyección intramuscular. Otro tipo de efectos consiste, en cambio, en irritabilidad y ansiedad. Los barbitúricos y dizepánicos inhiben o suprimen los efectos de la yohimbina, en tanto que la imipramina los potencializa.

B. Plantas con otros alcaloides parecidos. - La ibogaína

1. Mitragyna stipulosa. - Es otra planta de la familia Rubiáceas y que contiene un alcaloide muy cercano a la yohimbina, tanto en su estructura química como en sus propiedades farmacodinámicas; se trata de la mitraginina o 9-metoxycorinanteidina. 9 → mitraginina

2. Mitragyna speciosa, utilizada como psikedélica y narcótico en el sudeste asiático, en particular en Siam. Se la emplea como masticatorio ya sea sola o en asociación con el betel y también como fumatorio, según parece, en vez de opio. Actualmente su uso está prohibido; contiene mitraginina.

3. El quebracho blanco. Arbol perteneciente a la familia Apocináceas nativo del chaco boliviano-paraguayo. Su corteza ha sido utilizada, por los aborígenes, como tónica y afrodisíaca. En medicina popular se han empleado también las hojas o raíces, en infusión y otras preparaciones como antiasmática y tonicardíaca.

Los quechuas consideraban al quebracho como árbol sagrado y le denominaron willca (nombre con el que designaron a otro árbol sagrado, el alucinante Anadenanthera peregrina). Esta denominación subsiste entre los indios quechuas bolivianos. En cambio los aymaras lo llaman kachaccacha.

El árbol corresponde a la especie °Aspidosperma quebracho-bianco y contiene yohimbina y otros alcaloides emparentados con éste, químicamente, como la quebrachamina (que es idéntica a otro alcaloide, la kamasina), la quebrachina, la aspidospermina y otras.

C. La iboga

Entre las plantas sagradas de parte del Africa tropical, la iboga es una de las más importantes y cuyos alcaloides han sido objeto de estudios químicos y farmacológicos.

El área de dispersión de la planta es muy semejante al de la yohimba, crece especialmente en el Gabón y el Congo, y solo se cultiva hasta hoy en el Gabón.

La iboga es un arbusto de la familia Apocináceas y corresponde a la especie Thabernanthe iboga Baill. Fue descrita, botánicamente, por Baillon, en 1889, pero noticias sobre sus usos ceremoniales y como afrodisíaco habían llegado a Europa dos o tres décadas antes, traídos por los exploradores y colonizadores franceses y belgas.

Los

Los nativos del Africa Occidental han empleado la iboga, desde tiempos inmemorables y con diferentes propósitos, uno de ellos, el conseguir fortaleza física mediante la masticación de pequeñas cantidades de la roja corteza de la raíz. En este uso y propiedad se parece mucho a la coca. En el Gabón, varias tribus han utilizado la iboga, en los ritos de iniciación en el culto a buiti, que es el ser superior, la divinidad, a la cual hay que rendir culto. Este empleo de la iboga, por parte de los nativos del Gabón, recuerda mucho el uso del natema (Bamisteriopsis caapi) por parte de los jíbaros (shuaras), del Ecuador. En efecto, los gaboneses, como los jíbaros para ver y poseer el arutam, toman grandes dosis de iboga, hasta llegar a la fase de trance y ver y poseer a buiti. Sólo después de esta ceremonia el joven es aceptado como adulto, como iniciado y además puede ya unirse en matrimonio.

También es utilizada ya sea en forma de masticatorio o ya como bebida, como estimulante de las emociones, cuando los nativos presencian alguna competencia.

Igualmente se le atribuyen propiedades afrodisíacas y es utilizada con este proposito. Bajo el efecto de dosis altas, especialmente en quienes mastican por primera vez, la iboga produce un estado de trance en el cual el iniciado o el médico sacerdote pronuncia neologismos o palabras ininteligibles que son consideradas como proféticas. Los magos de las tribus del área de la iboga, mastican sus raíces antes de efectuar adivinaciones. Mastificada la raíz en pequeña cantidad produce efectos excitantes, pero sin pérdida del estado de conciencia, en dosis altas puede producir alucinaciones y aún efecto narcótico.

Los jaboneses, según los estudios de Schultes, suelen masticar la iboga en asociación de otras plantas que llegan a 10 por lo menos.

Algunas quizá son sólo aromatizantes pero otras es posible que refuercen el efecto psiquedélico de la iboga o sea por sí mismas alucinantes

La corteza de la raíz de la iboga contiene varios alcaloides indólicos, en una concentración total de 5 a 6%. Se han identificado, hasta hoy, 13 compuestos siendo la ibogaína la más activa. Entre otros alcaloides se encuentran: la ibogamine, la tabernantina.

Otras plantas contienen alcaloides, estrechamente emparentados con la ibogaína y de éstas existen algunas tradiciones sobre su uso psiquedélico. Entre tales plantas cabe mencionar la voacanga africana Stapf., la V. thouarsii var. obtusa, la V. Schweinfurthii, también de la familia Apocináceos y que entre otros alcaloides contienen voacamine (voacanginine) y voacangine (carbometoxi-ibogaína). Varias especies de los géneros Conopharyngia (sobre todo C. durissima Stapf.) y Stemmadenia contienen otros alcaloides de este grupo, entre ellos: isovoacangina, conofaringina, conodurina y conoduramina.